

# Misa de la Aurora



Montserrat, 27 de abril de 2023

No es fácil el camino, sino arduo;  
el paso es lento para quien peregrina,  
el aliento se va y la mano se agarra al matorral.  
Es el alma la que ordena y dice: ¡Camina!  
Camina por los difíciles senderos,  
deja trozos de carne en la jara,  
come el pan ázimo de tus desconsuelos  
hasta hallar la paz que Montserrat esconde.

Templo del Hijo, surgido entre las rocas,  
cerca de vosotros los eucarísticos cedros  
tienen por savia los aceites carismáticos  
de tanta ofrenda viva junto a las piedras,  
mansos al alba, con resplandor de fuego  
al cenit de este sol que os colorea el rostro,  
brumosos cuando el Poniente viene poco a poco  
y desgrana el fruto dulce del Padrenuestro...

Madre de amor, como en Cafarnaúm  
el Cristo eterno os lo prodiga aquí,  
tú lo lleváis y nos das la luz  
para convertir en hosannas la fatiga  
de tantas batallas inútiles, tantos miedos  
de tantas desgracias de la vida,  
de tantas angustias tenebrosas  
de tantas falsedades que han fracasado.

Llevamos en el corazón hasta la cima más alta  
buscando tu mirada que reconforta,  
la piel de los sueños a tus pies abrimos  
para mostrar la vieja vida muerta;  
para enseñar la fiebre del no-ser,  
yaciendo en nuestras manos como una ofrenda,  
para estrenar en los labios un nuevo beso  
que es como un sorbo de llanto de alma llena.

Manuel Ibáñez  
De la Corona literaria de 1947

### *Antífona de entrada*

Florecerá y se alegrará con gozo y alegría.

Tiene la gloria del Líbano la belleza del Camelo y del Sarión. *Aleluya.*

### *Celebrante*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Que la paz y el amor de Jesús resucitado, que llenó de gozo y alegría a la Madre del Señor y a sus discípulos, estén con todos vosotros.

### *Acto penitencial*

Tú, que al redimir al hombre nos has dado a María por Madre:  
Señor, ten piedad.

Tú, que has proclamado dichosos a los que guardan la Palabra de Dios:  
Cristo, ten piedad.

Tú, que enalteces a los humildes y llenas de bienes a los pobres:  
Señor, ten piedad.

### *Gloria a Dios en el cielo y Colecta*

Oh Dios, fuente y origen de todo bien,  
que glorificas con un culto insigne  
la montaña escogida en honor de la Madre de tu Hijo,  
haz que, ayudados por la intercesión  
de la Inmaculada Virgen María,  
lleguemos con seguridad a aquella montaña santa  
que es el Cristo. Él, que vive y reina.

## LITÚRGIA DE LA PALABRA

### *Primera lectura*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1,12-14

*Todos, unánimemente, asistían a las horas de oración con María, la madre de Jesús*

Después de ver cómo Jesús fue llevado al cielo, los apóstoles regresaron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, a una distancia que se permitía recorrer durante el descanso del sábado. Entraron en la ciudad y subieron a la habitación donde se alojaban. Estaban Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hijo de Santiago. Todos, unánimemente, asistían sin falta a las horas de oración, junto con las mujeres, con María, la madre de Jesús, y los parientes de él.

*Salmo responsorial (86, 1-2, 3-4, 5, 6-7)*

Él la ha cimentado sobre el monte santo;  
y el Señor prefiere las puertas de Sión  
a todas las moradas de Jacob.

**R./** Él la ha cimentado sobre el monte santo.

¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios!  
“Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles;  
filisteos, titrios y etíopes han nacido allí”

Se dirá de Sión: “Uno por uno  
todos han nacido en ella;  
el Altísimo en persona la ha fundado.”  
El Señor escribirá en el registro de los pueblos:  
“Éste ha nacido allí. “  
Y cantarán mientras danzan:  
“Todas mis fuentes están en ti”.

## *Segunda lectura*

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Efesios (1, 3-6, 11-12)

*Él nos eligió, antes de la creación del mundo,  
para que fuésemos santos e irreprochables en su presencia, por amor.*

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales, en el cielo. Ya que en Él nos eligió, antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos e irreprochables en su presencia, por amor. Nos predestinó a ser hijos adoptivos suyos por Jesucristo, Conforme a su agrado; para alabanza de la gloria de su gracia, de la que nos colmó en el Amado. Con Cristo hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad. Y así, nosotros, los que esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

## *Aleluya*

Aleluya, aleluya, aleluya.

Tú eres la gloria de Jerusalén, Tú eres la alegría de Israel,  
tú eres el orgullo de nuestra raza. (*Judit 15,10*)

## *Evangelio*

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas (1, 39-47)

En aquellos días: María se puso en camino y fue a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: “¡Bendita tú entre todas las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. ¡Dichosa tú que has creído! Porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.” María dijo: “Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador”.

## Homilía

Frente a la Imagen de la *Moreneta* se ha repetido muchas veces el milagro del ciego de nacimiento que un día hizo Jesús en Jerusalén. Aquí en la montaña del Señor, por intercesión de su Madre, han abierto los ojos a la fe muchos peregrinos, e incluso aquellos que se consideraban unos simplemente visitantes.

Aquí María les ha infundido confianza. Han llorado delante de ella su desgracia, les han dejado a sus pies sus anhelos y preocupaciones y, por respuesta, han encontrado el consuelo y la fuerza de la bendición de su amado Hijo Jesucristo.

También hoy, en la celebración de la fe, podemos sentir la bendición de Cristo que nos lleva a revivir aquella confianza de sabernos amados desde siempre por Él.

Con María podemos bendecir al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en el cielo; el saludo del ángel a María sigue repitiéndose en cada persona que se reconcilia con Dios y con los hermanos: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.

La gracia del sacramento de la Reconciliación, aunque no borra las consecuencias negativas del pecado contra las que es necesario trabajar, nos devuelve la belleza original y nos da la fuerza necesaria para vivir como hijos de Dios. Dios no se rinde ante nuestras infidelidades y nos atrae siempre de nuevo hacia Él, porque nos eligió en Jesús antes de crear el mundo, para que fuéramos santos e irreprochables a sus ojos. Y esta elección nos permite creer dichas sobre nosotros estas palabras que dirigió al Hijo en la montaña del Tabor. Hoy en esta otra montaña santa que es Montserrat, ante la Santa Imagen, con la mano de Dios representada sobre la cúpula y el Espíritu Santo en forma de paloma sobre nuestra cabeza, podemos escuchar en nuestro corazón: Tú eres mi amado, mi elegido, en quien tengo puesta mi complacencia. Cristo y María nunca defraudaron esta voz, por eso Cristo intercede por nosotros y escucha la súplica de su Madre a favor de los pecadores. Él ha llevado a cabo la

voluntad del Padre que nos había destinado desde siempre a ser sus hijos por Jesucristo. La decisión benevolente de Dios nos da motivo para alabar la grandeza de los favores que ha concedido a todos los hombres, liberándonos de las tinieblas, como en el caso del ciego de nacimiento, y llevándonos al Reino de su Hijo amado como los primeros discípulos.

Como ellos, reunidos alrededor de María en el Cenáculo, oremos y alabemos al Señor con confianza, sabiendo que nos dará su Espíritu. ¿Cómo sabremos si lo recibimos? Porque, al igual que María y los discípulos, nos llevará a comunicar la presencia de Dios con palabras y obras: alabando al Señor con nuestro Magníficat personal y sirviendo a aquellos que más lo necesitan. La alabanza y la caridad siempre van juntas, son como las dos manos del Espíritu que acarician y sostienen la vida humana.

Que la solemnidad de la Virgen de Montserrat que estamos celebrando nos ayude a ser más conscientes de la elección de Dios, que nos conceda el don de aquel ciego de nacimiento del evangelio. A nosotros que ya vemos por la fe tenemos puesta en Cristo, nos haga caer las cataratas de aquellos pecados a los que no damos importancia y nos van apagando la luz gozosa de la fe casi sin darnos cuenta.

La piedad y la oración son remedio para este mal. Como el poeta deseamos más que mirar o admirar a María verla en su realidad más bella que es la de discípula amada de Jesús; deseamos abrir nuestro corazón a la luz de Cristo que resplandece tan nítidamente en Ella. Acercándonos a Ella, como quien se acerca a un rosal florecido, podemos aspirar el perfume intenso de su oración que nos enseña a decir siempre sí a Dios.

## *Oración de los Fieles*

Agradecemos, con María, los dones de Dios y le pedimos al Señor con confianza.

Podéis responder: **Por intercesión de Santa María, Señor, escúchanos.**

Agradecidos por pertenecer a la Iglesia de Dios, le suplicamos que purifique de todo pecado a sus miembros y aumente el número de los bautizados en Cristo. Roguemos al Señor.

Alegres por la fiesta de la Virgen de Montserrat, le pedimos por nuestro pueblo, por sus gobernantes, por quienes cuidan de nuestra cultura, tradiciones y lengua. Roguemos al Señor.

Poniendo ante el Señor la devoción y el compromiso de todos los cofrades, pedimos la bendición para la peregrinación de este año a Roma con motivo de los 800 años de la Institución de la Cofradía. Roguemos al Señor.

Abiertos al mundo que nos rodea, recordamos a aquellos que sufren gravemente la sequía y aquellos que no tienen acceso a la atención médica ni a un mínimo de refugio digno. Roguemos al Señor.

No olvidemos a los ancianos que ya no pueden subir a Montserrat y todos aquellos abuelos que dependen de la voluntad de sus familiares y cuidadores. Roguemos al Señor.

Unidos a la alegría de los matrimonios que esperan un hijo, también pensemos en los padres que no quieren tenerlos. Roguemos al Señor.

Seguros de la misericordia de Dios, ponemos ante Él los nombres de todos los cofrades que han muerto en este último año. Roguemos al Señor.

Confiamos en la bondad del Señor y le pedimos por los aquí presentes, por los peregrinos, y todos los devotos de nuestra Madre, María Santísima de Montserrat, y por todos aquellos que queremos encomendar en esta Eucaristía. Roguemos al Señor.

### *Celebrante*

Que la intercesión de Santa María, Señor, haga más grata nuestra oración, nos estimule a servirte más diligentemente y ayude a todos los que la invocan como Patrona a forjar una sociedad desde la riqueza espiritual de su tradición cristiana y en los valores fundamentales de la justicia, la libertad y la paz. Por Cristo Señor nuestro.

### *Antífona del Ofertorio*

Acuérdate, Virgen Madre, en la presencia de Dios,  
de interceder en nuestro favor,  
para que ponga sobre nosotros su mirada llena de misericordia. Aleluya.

### *Oración sobre las ofrendas*

Por tu misericordia, Señor,  
y por intersección de santa María, la Virgen,  
esta ofrenda nos alcance la paz y la prosperidad  
en esta vida y en la eterna. Por Cristo Señor nuestro.

### *Antífona de comunión*

El Señor ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora,  
oh Maria, te felicitarán todas las generaciones. Aleluya.

### *Oración después de la comunión*

Nos has alimentado, Señor,  
con el sacramento que nos salva;  
concédenos, ahora, ser protegidos en todo lugar  
por santa Maria, la Virgen,  
pues en su honor, a ti, Dios nuestro,  
hemos ofrecido este sacrificio. Por Cristo Señor nuestro.



### *Virolai*

Rosa de abril, Morena de la Sierra  
de Montserrat lucero,  
iluminad la catalana tierra,  
guiadnos hacia el Cielo.

Con sierra de oro los angelitos serraron  
esas colinas para haceros un palacio;  
Reina del Cielo que los Serafines bajaron,  
danos abrigo en vuestro manto azul.

Alba naciente de estrellas coronada,  
Ciudad de Dios que soñó David,  
en vuestros pies la luna pone,  
El sol sus rayos os da por vestido.

De los catalanes siempre seréis Princesa,  
de los españoles Estrella de Oriente,  
sed para los buenos pilar de fortaleza,  
para los pecadores puerto de salvamento.

Dad consuelo ha quien la patria añora,  
sin ver jamás las cimas de Montserrat;  
en tierra y mar oíd a quien os implora,  
devolved a Dios los corazones que lo han dejado.

Mística Fuente del agua de la vida,  
manad del Cielo al corazón de mi país;  
dones y virtudes dejadle por florida;  
haced, por favor, vuestro paraíso.

¡Dichosos ojos, María, los que os vean!  
¡dichoso el corazón que se abre a vuestra luz!  
Rosal del Cielo, que los serafines recorren,  
a mi oración dad vuestro perfume.

Cedro gentil, del Líbano corona,  
Árbol de incienso, Palmera de Sion,  
el fruto sagrado que vuestro amor nos da  
es Jesucristo, el Redentor del mundo.

Con vuestro nombre empieza nuestra historia  
y es Montserrat nuestro Sinaí:  
siendo para todos la escalera de la gloria  
esos peñones cubiertos de romero.

Rosa de abril, Morena de la sierra,  
de Montserrat lucero:  
iluminad la catalana tierra,  
guiadnos hacia el Cielo."



***Santuari de Montserrat***